

---

## PRESENTACIÓN

La formación artística universitaria surge en Mendoza con la creación de la Universidad Nacional de Cuyo en 1939, en el marco de una visión institucional humanista expresado en el lema “In spiritus remigio vita”.

La Academia de Bellas Artes, denominada nacional para distinguirla de la provincial, es el núcleo inicial al cual se agregan carreras de Escenografía, Cerámica, Diseño; Música y Teatro, son creadas durante la década del '40. A principios de los años ochenta las diferentes especialidades, agrupadas bajo denominaciones diversas y/o en escuelas, integran la Facultad de Artes y Diseño.

La integración no es solamente una decisión movilizadora por objetivos de simplicidad estructural y administrativa, ni por la intención de homogeneizar la variedad de teorías y prácticas creativas y proyectuales, valiosas por su diversidad, en una forma única. El paso del estadio institucional “archipiélago” a “geométrico” es complejo y está atravesado por problemáticas derivadas tanto de la pertenencia académico-universitaria como del pulso vital del arte presente.

Sucede que las artes contemporáneas impulsan la abolición de las fronteras intergéneros antiguas junto a la emergencia de tendencias performativas, circulación, consumo, producción, inéditas y numerosas. En consecuencia, la ruptura del círculo disciplinar se produce por la expansión del proceso creador actual. Así como la producción artística no puede restringirse al encierro de la especialidad y sus dogmas (técnico-materiales, configuracionales), la reflexión teórica abstraída de las obras concretas ya no es posible.

Ni dogmas ni axiomas pertenecen a la invención del arte de hoy. Entonces, ¿qué? ¿Hacia dónde caminar? La praxis artística –más adecuadamente denominada “poética”, pues su núcleo es intencional– desborda categorías antes inexistentes y proposiciones que se constituyen en estímulos renovadores de la estética, la crítica e historia del arte. Una hipótesis, provisoria y de riesgo, podría ser cambiar la situación de las coordenadas de reflexión y la dirección del pensamiento, un giro para hacer frente a los desafíos institucionales en sincronía con el arte.

Puesta en marcha en 2012 una experiencia de reflexión colectiva para formular criterios aplicables al accionar de la Facultad de Artes y Diseño con visión de futuro, se hace visible la confluencia de motivaciones sintetizadas en “unidad” / “multiplicidad”. La intención programática evidente hace a un lado el dualismo de los conceptos-palabras. Por el contrario, convoca a la apertura metafórica, de potencia heurística para el cambio de paradigma de la institución.

El primer acontecimiento generado con el lema “unidad de lo múltiple”, es la Semana de las Artes en octubre de 2012: manifestaciones disímiles compartieron espacio y tiempo en el Parque Central. En una nave del ferrocarril se realizan desde creación en público de grabados –estampación en distintos soportes, textiles, cerámicas, instalaciones, conciertos instrumentales y corales, acciones performativas en las salas de exposiciones de objetos de diseño, artes, hasta comunicación de proyectos de investigación, conferencias. Al aire libre los asistentes pudieron experimentar con materiales y técnicas e interactuar con docentes, artistas e investigadores.

---

Los requerimientos del campo artístico –e intelectual- local y mundial son acompañados por el desplazamiento del eje ideológico-artístico como respuesta a los desafíos afrontados por la formación universitaria en artes y diseño en la región. La creciente concentración de contenidos de estudio, investigación y docencia, referidos al patrimonio cultural y artístico latinoamericano, abre nuevas dimensiones de la realidad. Desde los años '80, es proyecto de la facultad transformarse en un centro de excelencia en la creación del arte y del diseño, aportar a la voluntad política de integración continental mediante el intercambio activo de nuevos conocimientos, producciones, artistas e investigadores.

Las tendencias y tensiones demostrativas de la complejidad del arte regional, que inciden desde el exterior y desde el interior en las funciones establecidas para la universidad de docencia, investigación, extensión, impulsan transformaciones tanto estructurales como funcionales.

La extensión artística es cruzada por ideas directrices de inclusión y vinculación social, interacción de conocimientos y hábitos productivos visuales, sonoros, proyectuales, performativos. El intercambio de usos imaginarios con la sociedad es cada vez más equitativo y enriquecedor.

La docencia tiende a concebirse cada vez menos como fenómeno impositivo, unidireccional, informativo para transformarse en espacios de solidaridad creadora, en desarrollos vivenciales cooperativos en el aula, taller o laboratorio, activando los recursos intelectuales y tecnológicos nuevos.

En la investigación emerge un indicador crucial: el debate acerca de las analogías o diferencias posibles entre la investigación científica y la creación artística. La fluctuación entre la hiperespecialización identificada con la modernidad y la visión actual tendiente a lo panorámico (más holística) ha florecido en décadas recientes en numerosas teorías, en especial de la imaginación, acercando la ciencia, la tecnología, la filosofía, al territorio del arte. La transdisciplinariedad despliega perspectivas teórico-prácticas y metodologías, elaboraciones innovadoras en las artes y el diseño.

La investigación, asumida desde la responsabilidad de socializar sus resultados, y con la convicción de que el conocimiento es patrimonio de la humanidad, para su beneficio, estimulan esfuerzos de circulación de los mismos (no siempre acompañados por disponibilidad de presupuestos e infraestructura). El proyecto de la Facultad de Artes y Diseño es desarrollar estrategias editoriales que se desplieguen en los diferentes canales de comunicación que la cultura y tecnología actuales ponen a disposición de sus objetivos.

Los antecedentes editoriales de la facultad no tuvieron continuidad y regularidad, aunque sí relevancia en el medio artístico universitario local e internacional, como la “Revista de Estudios Musicales” publicada bajo la dirección de F. Kurt Lange desde el Instituto Superior de Arte e Investigaciones Musicales entre 1949 y 1954. “Artes Plásticas” nace en 1968 como publicación periódica –frecuencia anual- con artículos originales de docentes, numerosas reproducciones en blanco y negro de obras de arte de creadores de la universidad; aparecen dos números –al cuidado de Hugo Sáez- con excelente resonancia en la recepción. En la siguiente década se editan los Boletines Bibliográficos, en pocos ejemplares destinados a la circulación académica. Muchos de nuestros docentes y artistas publican, esporádicamente, en revistas de los institutos de la Facultad de Filosofía y Letras. Entonces, podría decirse que la genealogía de nuestro proyecto editorial anhelado, está compuesta de trazos iluminadores del futuro pero fugaces.

En el año 2000 aparece el primer número de “Huellas. Búsqueda en Arte y Diseño”; en 2014 la Dirección de Investigación y Desarrollo presenta el número 8, acercándose a la continuidad y regularidad esperadas en las publicaciones periódicas especializadas con referato, más de doscientas páginas ilustradas en blanco y negro y colores. Las políticas editoriales de Huellas establecen una orientación temática preferencial hacia el arte y diseño local y latinoamericano. El diseño de contenidos se organiza en dos secciones principales: a) artículos producidos en el marco de investigaciones científicas y artísticas originales, firmadas por sus autores; b) dossier de artículos destinados a preservar la memoria de obras y trayectorias de creadores-docentes de la facultad.

Una mirada retrospectiva sobre Huellas, muestra algunos perfiles editoriales “monográficos” –como la revista dedicada al Coloquio internacional de Arte Latinoamericano con artículos medulares y críticas de especialistas internacionales. En otras, se pone en relieve el homenaje a un artista de trayectoria destacada. Pero en la gran mayoría, como en esta edición, se cumple la metáfora “Unidad de lo múltiple”, con la fuerza insuflada desde la reflexión y hermenéutica colectiva que describe no solamente el paradigma institucional deseado, sino que ordena las acciones y estrategias en función de auspiciar la diversidad, la inclusión, la excelencia, la libertad expresiva como agentes de la identidad de la Facultad de Artes y Diseño. Y afirma la convicción de que las intenciones –y sus consumaciones- hablan por sí mismas.

**Carlos Brajak**

Decano de la Facultad de Artes y Diseño